Proteccion de una colonia de ZERYNTHIA RUMINA de los alrededores de Zaragoza

E.Murria

Durante la próxima temporada se completarán los datos para un estudio sobre la colonia del Papilionidae ZERYNTHIA RUMINA CASTILIANA existente en el Monte de Torrero, en los alrededores de Zaragoza capital. Con una llamativa densidad de población, esta colonia se conoce desde hace 17 años, limitando su extensión a una serie de vaguadas cuya flora mantiene todavía algunos vestigios de su original composición. Entre otras plantas llamativas, subsisten en la zona lozanos rodales de Aristolochia pistolochia, refugiados sobre suelos pedregosos acumulados en el fondo de determinadas vaguadas que aún mantienen algunos elementos residuales propios del Rosmarinetumlinetum-sufruticosi degradado. Estas mínimas condiciones permiten sobrevivir una importante población de Z. RUMINA CASTILIANA, atípica por su localización y densidad respecto a otras encontradas en el valle medio del Ebro, pues éstas aparecen ligadas a estribaciones y sierras donde la planta crece, dispersa pero frecuente, en un ambiente más favorable.

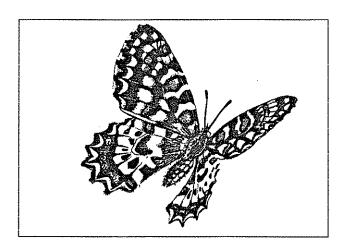
Lógicamente, la distribución de A. pistolochia limita la presencia de Z. rumina, al no encontrarse en todo el valle otras Aristolochiaceas capaces de alimentar a las orugas. Esta localización resulta curiosa (J. Ferrer com.pers.) y lo mismo sucede con la población de Z. rumina que alberga.

Planta y mariposa sobreviven en un ambiente altamente humanizado y sometido desde antiguo a continuas transformaciones y degradación. A pesar de ello se estima una población de este Lepidóptero del orden de 3.000 a 4.000 individuos, que concentran su actividad y reproducción en apenas 3 ó 4 hectareas, jalonadas por cultivos, repoblaciones poco exitosas de Pinus halepensis, pequeños basureros y escombreras.

Aún en estas condiciones, los imagos de Z. rumina son abundantes, con una talla algo superior de media al resto de poblaciones del Ebro medio analizadas, con un perfil alar marcadamente redondeado y coloración contrastada y viva. Además aparecen otras formas llamativas que se repiten año tras año, algunas muy características de esta colonia. Estos hechos parecen estar relacionados con el aislamiento genético y habitat que colonizan.

En el futuro trabajo, que aparecerá en el volumen de ZAPATERI correspondiente a 1.994, se exponen y analizan los resultados de observaciones y muestreos llevados a cabo en los últimos 5 años, complementándolos con datos propios y de otros socios de la S.E.A. recopilados desde su descubrimiento.

El estudio contempla la extensión, habitat, biología, etología del adulto y estado de la colonia, junto a otros aspectos como depredadores, amenazas más graves, o incidencia de las capturas sobre la población, factor éste que como se verá, no ha presentado efectos negativos en la especie por la escasa presión que ha supuesto. Mas preocupante resulta la escombrera que comienza ya a sepultar las vaguadas orientadas al sur,



precisamente donde se concentra una gran parte de los efectivos; o el proyectado y polémico tercer cinturon de ronda, que al paracer arrasará una parte de los Pinares de Venecia (repoblados) y que en el mejor de los casos amenaza con pasar al lado del lugar donde vive Z. rumina (Autóctona), lo que supondrá su casi segura desaparición.

A pesar de ser una especie protegida por las leyes españolas, resulta utópico pensar que la administración o responsables de turno muestren el más mínimo interés por este insecto, máxime cuando la colonia se extiende sobre futuro terreno urbanizable. En los contactos llevados a cabo con el Ayuntamiento de Zaragoza y el departamento de medio ambiente, se ha apuntado la posibilidad de paralizar la escombrera (ilegal) y fijarla con una capa de tierra vegetal para que arraigen plantas.

Sin embargo, las soluciones no parecen pasar de ahí. El lugar carece de todo atractivo paisajístico y medioambiental, siendo a simple vista muy pobre en flora y fauna y totalmente desprovisto de arbolado autóctono. Lógicamente unos cuantos insectos no son fauna a efectos administrativos y retazos de flora idéntica se esparcen por todo el valle. En la zona viven otras especies tan interesantes como Coscinia romeii o Chazara prieuri entre otras muchas, e incluso es frecuente ver aves como el alcaraván o la pérdiz, por citar sólo algunas.

Parece inevitable la paulatina destrucción de este área, cuya fauna está condenada por el impacto de la cercanía de una gran ciudad. Mientras ese día llega, escombros y basuras parecen reproducirse en un habitat óptimo, abonados por la desidia humana. Y Z. rumina sigue volando milagrosamente año tras año entre los raquíticos romeros, soleándose sobre los blancos yesos de las lomas calizas... o los restos impolutos de un inodoro abandonado a su suerte.

Enrique Murria c/ Génova,18-20 50007-ZARAGOZA (España)